



De Bilbao al mundo. En más de 30 países y con más de 36 millones de clientes

Liderazgo.
Iberdrola es la primera eléctrica de Europa y la segunda de todo el escenario internacional



tos del Duero— e Hidroeléctrica Española sellaron su fusión para dar vida a la actual Iberdrola. La operación, impulsada por Íñigo de Oriol e Ybarra en pleno proceso de liberalización del mercado eléctrico español, creó un campeón nacional con la dimensión, el músculo financiero y la capacidad técnica necesarias para competir más allá de las fronteras. Lo que entonces era una fusión entre dos hidroeléctricas con fuerte implantación en el norte de España se convertiría, con el paso de los años, en el germen de una multinacional energética de primer orden. En los últimos veinticinco años

la empresa ha invertido más de 170.000 millones de euros en renovables, redes inteligentes y almacenamiento, multiplicando por ocho sus activos totales—de 20.000 millones de euros en 2001 a esos 160.762 millones en 2025— y por más de diez su valor en bolsa.
Hoy Iberdrola es una empresa integrada que descansa sobre tres grandes pilares que se refuerzan mutuamente. El primero son las redes inteligentes de transporte y distribución: con un 85,8 % de automatización ofrecen la flexibilidad necesaria para integrar renovables masivas y dan res-



EN SU CONTEXTO

45.547

millones fue la facturación de Iberdrola en el pasado 2025. Unos ingresos que se repartieron en un 54% en la actividad de generación con 24.888 millones, mientras que el otro 45%, 20.921 millones, fueron originados por el transporte y distribución de electricidad.

Un valor de 140.000 millones en la Bolsa

El valor en Bolsa de Iberdrola ha firmado este último mes un nuevo techo en el entorno de los 140.000 millones de euros. Supone multiplicar por diez su valor desde 2001 y dejar en la historia aquellos 20 millones de pesetas con los que inició su andadura en 1901.

255.976

GWh es el volumen total de energía eléctrica que Iberdrola distribuyó durante todo el pasado 2025. Para ello, la firma vasca cuenta con 29,8 millones de contratos y más de 36 puntos de suministro con los que distribuye electricidad a más de 100 millones de personas.

Liderazgo en Reino Unido, Brasil y EE UU

La apuesta por el negocio regulado de las redes y la distribución de energía ha generado una gran oportunidad de crecimiento a Iberdrola en mercados como Reino Unido con 46.490 GWh, Estados Unidos con 37.663 GWh y Brasil con 80.112 GWh.

129.043

GWh son la producción total de energía que Iberdrola acumuló a lo largo de todo el 2025 en todas sus instalaciones del mundo. La eléctrica cuenta con activos de generación en 14 países, entre los que destacan España, Reino Unido, Estados Unidos y Brasil.

puesta a la creciente electrificación de la demanda industrial, residencial y del transporte. El segundo pilar es la generación sostenible: 58.343 MW de capacidad instalada a cierre de 2025, de los cuales el 85% está libre de emisiones. El liderazgo en eólica marina es especialmente destacado, con proyectos emblemáticos como Baltic Eagle en Alemania, East Anglia Three en Reino Unido y Vineyard Wind en Estados Unidos, que sitúan a Iberdrola entre los principales promotores mundiales de esta tecnología. Y el tercer pilar son las soluciones para el cliente final: 29,8 millones de contratos de suministro, programas de autoconsumo, movilidad eléctrica, bombas de calor y más de 1.000 comunidades solares solo en España, que convierten a los ciudadanos en actores de la transición energética.

La transformación resulta radical



Operarios de Elektro (Neoenergia), Brasil.

si se compara con la Iberdrola de hace una generación. En 2001 la compañía era esencialmente española, con menos del 1% de negocio internacional y una capacidad instalada de apenas 16.000 MW. Ahora más del 70% de su actividad se desarrolla fuera de España y la capacidad ha crecido hasta 58.343 MW. La energía eléctrica distribuida alcanzó los 255.976 GWh el pasado ejercicio, con España como primer mercado en volumen (91.641 GWh), seguido de Brasil (80.112 GWh), Reino Unido (46.490 GWh) y Estados Unidos (37.663 GWh). Las emisiones específicas de CO₂ se han reducido un 83% desde 2015 hasta situarse en solo 39 gramos por kilovatio hora, una cifra muy inferior a la media de las grandes eléctricas europeas. La producción neta de 129.043 GWh fue un 68% renovable y un 85% libre de emisiones, consolidando a Iberdrola como una de las energéticas





EN SU CONTEXTO

68% de la producción con energías verdes

Siete de cada diez MW de electricidad producidos por Iberdrola han sido con energías renovables. Eólica y fotovoltaica representan el 68% del total. El 10% proviene de la energía nuclear, un 17% de ciclos combinados de gas y un 5% de cogeneración.

1,4 mill

de kilómetros de cable. Esa es la infraestructura que la distribución de la energía eléctrica ha llevado a Iberdrola a manejar a cierre de 2025. Una distancia que supone multiplicar por siete la que recorrían sus tendidos en 2001, cuando recorrían 214.000 kilómetros.

La apuesta por la distribución

El negocio regulado del transporte de electricidad se ha convertido en una prioridad para Iberdrola. El pasado año, los ingresos de esta actividad ascendieron a 20.921 millones, el 45% de la facturación, pero su peso en el beneficio operativo superó el 50%.

45.400

son los trabajadores de Iberdrola en todo el mundo. La mayor parte se concentra en sus cuatro mercados principales –España, Reino Unido, Estados Unidos y Brasil–, que agrupan más del 80%. En 2025 incorporó más de 4.500 nuevos trabajadores.

Compromiso con sus orígenes vascos

Iberdrola mantiene en Euskadi su sede social y concentra aquí su principal centro de innovación en redes, el Global Smart Grids Innovation Hub. En el País Vasco genera miles de empleos directos e indirectos y mantiene una presencia industrial histórica.



Buque en Avilés con las piezas de transición para el parque eólico marino Baltic, situado en Alemania.

> más descarbonizadas del planeta.

La compañía apostó desde la primera hora, en los primeros años de este siglo XXI, por las energías renovables cuando muchos competidores aún dudaban de su viabilidad económica y técnica. Eso, junto a una disciplina financiera rigurosa, permitió financiar una expansión internacional ordenada y sostenible.

La importancia de Escocia

El crecimiento fuera de España se ha apoyado también en grandes operaciones corporativas. El punto de inflexión, sin duda, fue en 2006. La eléctrica vasca se lanzó a adquirir Scottish Power por 17.200 millones en una compra sin precedentes que elevó el tamaño de Iberdrola en un 60% y la convirtió en una de las cinco eléctricas más importantes de Europa. Un año después el punto de mira estaba

Audacia financiera de la mano de los bancos históricos de Euskadi

La historia de Iberdrola es una historia de crecimiento. Y financiar ese propósito es uno de los puntos clave en los una empresa se juega su futuro. Las infraestructuras energéticas han tenido siempre un enorme coste y han sido uno de los elementos críticos en la historia de la empresa. La prudencia fue siempre la apuesta: no lanzarse a hacer un nuevo salto de agua si no había demanda para esa energía. Sin saberlo, el primer director de la empresa, Juan Urrutia, había inventado ya los PPA.

La presencia de la banca vasca como socia de Iberdrola es una constante desde sus inicios. Hidroeléctrica Ibérica crecía con el Banco de Vizcaya y Saltos del Duero con el Banco de Bilbao. La integración de las empresas avanzó casi a la par que la de los bancos. Así, llegaron a los años 90s Iberdrola y BBVA. Dos señas de identidad de la economía y las finanzas vascas.

A partir de 2001, la expansión internacional que lideró Galán se apoyó también en un estricto control financiero asegurando un acceso rápido a capital y un bajo apalancamiento. Iberdrola, además de los PPA, ha liderado la creación de consorcios inversores con fondos soberanos para financiar grandes proyectos renovables como los parques eólicos marinos.

en Estados Unidos con la compra de Energy East por 6.400 millones que sería el origen del posterior desarrollo de Avangrid. El control creciente de Neoenergía en Brasil y la reciente compra de Electricity North West (ENW) en Reino Unido han reforzado un perfil de empresa que centra su apuesta por los sectores regulados de la distribución de energía.

Eusko Label

La digitalización ha sido otro vector clave: inteligencia artificial aplicada a la predicción meteorológica y a la operación de parques eólicos y marinos, gemelos digitales de redes eléctricas y el Global Smart Grids Innovation Hub de Bilbao. Todo ello completa un modelo de negocio que ya no guarda apenas parecido con las dos eléctricas regionales que se fusionaron en 1992 para crear un proyecto común y no digamos con aque-

llos primeros saltos en el río Ebro.

El compromiso con Euskadi sigue siendo una seña de identidad que mantiene la sede social en Bilbao. Además, la compañía es un tractor de un importante sector industrial vasco.

En solo tres décadas Iberdrola ha pasado de ser una hidroeléctrica española a convertirse en el referente mundial de la transición energética. Sus 1,4 millones de kilómetros de líneas, sus 58.343 MW de capacidad instalada y sus 45.400 profesionales son la mejor prueba de que la fusión de 1992 no solo creó un campeón nacional, sino que sembró las bases de una compañía preparada para afrontar la transformación energética que reclama el siglo XXI. El 125 aniversario no cierra una etapa: abre la puerta a un futuro. La historia que comenzó en Bilbao hace 125 años continúa escribiéndose con la misma determinación y visión de futuro.